

PRESIONES, TENSIONES Y MALESTARES DE JÓVENES CHILENOS ANTE EL PASO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR AL MUNDO DEL TRABAJO***PRESSURES, TENSIONS AND DISCOMFORTS OF YOUNG CHILEANS BEFORE THE PASSAGE OF HIGHER EDUCATION TO THE WORLD OF WORK**

DOI 10.32735/S2735-61752018000153266

Mario Sandoval Manríquez¹

mario.sandoval@ulagos.cl

Universidad de Los Lagos

Osorno, Chile

RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo presentar las presiones, tensiones y malestares que viven los jóvenes chilenos en su paso (transición/trayectoria) de la educación superior al mundo del trabajo y es uno de los resultados del proyecto de investigación "ANILLO" (Soc. 1108): "Juventudes: transformaciones socioeconómicas, sociopolíticas y socioculturales de las y los jóvenes en el Chile contemporáneo", financiado por CONICYT, Chile. La metodología de investigación se basó en un estudio cualitativo sustentado en el paradigma interpretativo y se posiciona desde la perspectiva de la sociología relacional de Guy Bajoit (1994), como caja de herramientas teórico-metodológica que permite elucidar un proceso frágil, inestable, contradictorio y complejo. Las características del paso (presiones, tensiones y malestares) de la educación superior al mundo del trabajo son diferentes y dependen del lugar que ocupe el o la joven en la estructura social chilena y del tipo de establecimiento educacional al que asista (Universidad Pública, Privada o Instituto Profesional).

Palabras claves: Juventud; educación; trabajo; transición; trayectorias.

ABSTRACT

This article aims to present the pressures, tensions and discomforts that young Chileans live in their passage (transition/trajectory) of higher education to the world of work and is one of the results of the research project "ANILLO" (Soc. 1108): "Youth: socio-economic, socio-political and socio-cultural transformations of young people in contemporary Chile", financed by CONICYT, Chile. The research methodology was based on a qualitative study based on the interpretative paradigm and is positioned from the perspective of the relational sociology of Guy Bajoit (1994), as a theoretical-methodological tool box that elucidates a fragile, unstable, contradictory and complex process. The characteristics of the step (pressures, tensions and discomforts) of higher education to the world of work are different and depend on the place that occupies the young person in the Chilean social structure and the type of educational institution he attends (Public, Private University or Professional Institute).

Key words: Youth; education; work; transition; trajectories.

* Artículo recibido el 24 de marzo 2017; aceptado el 6 de julio de 2017.

¹ Mario Sandoval es Trabajador Social, Doctor en Sociología y su línea de investigación ha sido, por mucho tiempo, la juventud. Actualmente es académico de la Universidad de Los Lagos.

Introducción

El **paso** de una etapa de la vida a otra implica un cambio. El caso que se analizará en este artículo se refiere a la transición desde el espacio/momento de ser estudiante, al de ser trabajador; sin embargo, como señala González-Anleo, (2008): “En la sociedad actual, el paso de un estatus de edad a otro no es brusco, como hace relativamente poco tiempo, sino escalonado y continuo” (p. 62);, por lo tanto, aunque el periodo juvenil tenga especificidades que son irrepetibles en otros tramos etarios, no deja de ser un tránsito, una transición de una etapa de la vida a otra.

Las condiciones educativas, familiares, económicas y culturales determinan las características que asuma ese rito de pasaje **-paso-** marcando el fin de un momento vital caracterizado por la dependencia económica (propia del mundo juvenil) a otro momento lleno de incertidumbre, donde nada está asegurado, ni nada se da por sentado, en un contexto inestable y en profundo proceso de cambio cultural (Bajoit, 1994).

Antes de analizar los resultados de la investigación, se presentan los conceptos clave relacionados con este periodo de la vida:

Transición juvenil y sus trayectorias: En la compleja imbricación entre la transición (**paso** de la niñez a la vida adulta) y sus trayectorias (maneras específicas de vivir el periodo) la relación de los jóvenes con las instituciones es clave para entender las características que asume el **paso** de un joven en particular.

Es así como Sepúlveda (2013), plantea que:

un concepto de juventud entendido, fundamentalmente, como el producto de un proceso social que conduce desde la total dependencia que caracteriza la niñez a la independencia plena de la adultez, obliga a una mirada dinámica acerca de la participación de los individuos jóvenes en diversas esferas de la vida, considerando la forma en que las instituciones sociales enmarcan este proceso (p.14).

Por su parte, Dávila, Ghiardo y Medrano (2008), plantean que “la transición es un proceso inevitable, común a todo individuo y presente en todo momento histórico. Siempre y en todo lugar los niños crecen, se convierten en adultos, más allá de lo que social y culturalmente signifique ser adulto” (p. 72); mientras que “la trayectoria está puesta en otro plano, en el plano social, de las posiciones que van ocupando los sujetos en la estructura social, o lo que es igual, en el campo de las relaciones de poder entre los grupos sociales” (p. 73). Otros estudios sobre transición y trayectorias juveniles (Reguillo, 2004; Tuñón y Salvia, 2006; Casanova, 2008; Torres, 2017) demuestran la complejidad del proceso.

Identidad juvenil: Hay un *antes* y un *después* de salir de la educación superior. En el *antes* la identidad está configurada por el rol de estudiante y en el *después* debería estar configurada por el rol de trabajador. Como veremos más adelante este proceso no es tan taxativo, ni claramente diferenciable.

Conceptualmente “la identidad constituye un elemento clave de la realidad subjetiva y en cuanto tal, se halla en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales” (Berger y Luckmann, 1991, p. 216).

Es así como la identidad es resultado de un proceso social porque surge y se desarrolla en la interacción cotidiana; nace de la relación entre el individuo y la sociedad y sólo es inteligible dentro de un mundo social, es decir, la configuración de la identidad juvenil se juega en el entramado de relaciones sociales que establece con su entono (amigos, familia, redes sociales e instituciones)

En la configuración de la identidad juvenil cobran vital importancia las relaciones sociales entendidas “como un intercambio entre dos actores, que despierta en ellos expectativas culturalmente definidas (persiguen fines y esperan retribuciones) y que se desarrolla bajo presiones sociales” (Bajoit, 2009, p. 51).

Bajoit (2009) señala que a través de las relaciones sociales las personas construyen su identidad y simultáneamente desarrollan su capacidad para convertirse en sujeto de sí mismo. A este proceso le llama *gestión de sí*. La gestión de sí es un proceso individual que cada uno desarrolla a su manera, dependiendo del conjunto de recursos personales, familiares, sociales y económicos de que disponga; pero no todos logran este propósito con éxito, generando en muchos jóvenes una sensación de malestar, difícil de sobrellevar. Este malestar (*tensión existencial*) es un “sufrimiento psíquico que se desencadena debido a la incapacidad o al fracaso del individuo para convertirse en sujeto y actor en un momento de su biografía” (Araya, 2017, p. 36).

Diversos estudios internacionales (Brunner, 1998; Zubeidat, Salinas, y Sierra, 2007; Baie, 2008; Mingote y Requena, 2008; Gómez, y González, 2008; Demarc, Platts-Fowler, Robinson, Stevens y Wilson, 2010; Martínez, 2012; Cavalli, Vincenzo y Galland, 2012; UNICEF, 2014; Rentería, 2015; Centre Régional d'Etudes, d'Actions et d'Informations, 2016; Cantillana, Contreras, Aguirre, Oliva y Perelló, 2017; HARRIS POLL, 2017; University of Manchester, 2017; Tahull, Molina y Montero, 2017; The Case Foundation; 2018) demuestran las tensiones y malestares de los jóvenes actuales con la sociedad en que la viven; tensiones y malestares que se manifiestan en diversas esferas de la vida como la política, la educación, la salud, la sexualidad, el trabajo, el consumo, etc.

Inclusión y exclusión de los jóvenes: La visión maniquea de estar *dentro* de la sociedad, o estar *fuera* de ella es errónea. Nunca se está *fuera* de la sociedad; en ese sentido la exclusión total no existe; a pesar que un (a) joven no estudie ni trabaje, de alguna manera y en algún grado está incluido en redes de participación juvenil, siendo parte de la sociedad.

Sobre la inclusión/exclusión de los jóvenes existen diversas perspectivas teóricas. Una primera aproximación señala que ésta se verifica en los procesos de globalización y de apertura de los mercados; en ese contexto habría ciertos sectores de la población a los que se les niega y/o dificulta el acceso a algunos bienes, quedando fuera o la margen de los circuitos de consumo; (Gacitúa, Sojo y Davis, 2000). Esta perspectiva de análisis se denomina exclusión estructural, puesto que la ubicación en la estructura social, determinada por relaciones económicas, produciría dificultades en el acceso a los bienes sociales. Los jóvenes de sectores socioeconómicos bajos estarían en esta situación.

Una segunda aproximación tiene que ver con las relaciones sociales, es decir, existen ciertas prácticas sociales de grupos dominantes que dificultan a otros menos favorecidos social y

económicamente el acceso expedito y oportuno a bienes sociales como la educación o la salud; a esta aproximación conceptual se le denomina exclusión intergrupal.

Una tercera perspectiva de análisis del fenómeno plantea que ésta se produciría por una disposición individual; es decir, el sujeto se gestiona a sí mismo autoexcluyéndose de las redes que les proporcionan beneficios, servicios y bienestar.

La discusión teórica actual (Gil, 2002; Jiménez, 2008; Hopenhayn, 2008; Hernández, 2008; Rojas, 2008; Jiménez y Luengo, 2009; Agots y Martín, 2012; Arnold, 2012) muestra que no existe una única y total inclusión/exclusión, sino que este fenómeno tiene múltiples manifestaciones, en diversos ámbitos, grados y niveles diferenciales de condiciones estructurales y subjetivas que articulan la situación.

Ritos de pasaje: En la transición de la edad juvenil a la edad adulta cobran importancia los ritos de pasajes. Uno de ellos es el **paso** de la vida de estudiante a la vida de trabajador. Si nos posicionamos desde la perspectiva de entender a la juventud como itinerario hacia la emancipación propuesta por González-Anleo (2008), se puede afirmar la existencia de seis tipos de trayectoria juveniles:

- **Trayectorias de éxito precoz:** Esta trayectoria se caracteriza por su rapidez en la obtención de la certificación educativa de alto nivel, en la obtención de un trabajo (inserción en el mundo laboral) y en la emancipación del núcleo familiar de origen.
- **Trayectorias obreras:** Esta es una trayectoria rápida hacia el mundo del trabajo, tras una formación técnico-profesional del nivel medio y una nueva formación familiar precoz.
- **Trayectorias de adscripción familiar:** Este tipo de trayectoria está íntimamente ligada a las culturas parentales, influida de manera determinante por la familia de origen, con un escaso margen de maniobra individual.
- **Trayectorias de aproximación sucesiva:** En este caso, desde sus inicios la trayectoria está focalizada en el éxito personal, lo que implica un largo proceso de formación, intercalado con episodios de estudio y trabajo. La emancipación del seno familiar se ve retardada por cuestiones económicas o de trabajo.
- **Trayectorias de precariedad:** Esta es una trayectoria propia de sectores juveniles con bajo nivel de escolaridad y consecuentemente, bajo nivel socioeconómico, con un ingreso al mercado laboral esporádico y muy precario.

Trayectorias erráticas o de bloqueo: Se verifica en los jóvenes que han abandonado el sistema educativo y no logran incorporarse al mundo laboral; es lo que se denomina los “ni-ni”. Son los jóvenes que no estudian, ni trabajan. Este es un fenómeno en aumento progresivo que mezcla fracaso escolar con un futuro laboral incierto.

Metodología

En el proyecto de investigación, cuyos resultados se analizan en este artículo, se planteó una estrategia que articuló tres métodos de investigación:

- **Bibliográfica**, que implicó la revisión de lo producido en Chile, en los temas específicos de la investigación, en los últimos 30 años.
- **Primaria-cualitativa**, que implicó producir discursos que expresen las subjetividades juveniles en torno a los ejes temáticos de la investigación.
- **Secundaria-cuantitativa**, que implicó analizar temas específicos a partir de las Bases de datos de las Encuestas Nacionales de Juventud (realizadas por el Instituto Nacional de Juventud), otras encuestas nacionales y los Censos 2002 y 2012.

Muestra: se realizaron 10 conversatorios con estudiantes de Universidades e Institutos profesionales, en 5 regiones del país. El análisis de la información ocupó la metodología de análisis de contenido.

Análisis de la información:²

Como es de esperar, la vivencia del **paso** de la educación superior al mundo del trabajo en parte está determinada por el tipo de establecimiento donde se estudió. Las posibilidades laborales son diferenciadas y están en función de la calidad y prestigio de la Universidad o Instituto donde se estudió (entre otros elementos).

Con el fin de ordenar la información recogida y presentar los hallazgos y resultados de manera clara se trabajó con las categorías de análisis señaladas en el título del artículo, es decir: presiones, tensiones y malestares.

Presiones: Lo primero que se advierte en el discurso juvenil referido al **paso** de la educación superior al mundo del trabajo son las presiones familiares. Lo anterior se ve reflejado en los siguientes testimonios: “las presiones siempre están; hay que cumplir con la familia y el trabajo” (C1.20³); “uno de los motivos por los que terminé con mi pareja fue porque todo el mundo me presionaba (...) ¡!cuándo vas a tener guagua⁴!!! (...) y yo no quiero tener guagua todavía” (C1.87); “está la presión familiar (...) la familia cuenta con el apoyo monetario que uno puede entregar” (C2.24).

Sin embargo, esta presión es diferenciada, según el nivel socioeconómico de la familia de origen; es así como los jóvenes de la Universidad Católica y de la Universidad del Desarrollo no viven la presión por terminar luego sus estudios y trabajar, por el contrario, ellos se proyectan seguir estudiando, con el respaldo de sus familias: “me gustaría estar allá estudiando, es más barato sacar un Doctorado allá” (C3.4); “egresar de la Carrera y luego hacer títulos y pos títulos”, voy a seguir estudiando, ya sea de un post grado o una nueva Carrera” (C3, 32); “por lo menos en mi caso, mi objetivo es estudiar afuera” (C7.1).

En los jóvenes más acomodados económicamente se constata la prolongación de los itinerarios educativos. El discurso de los y las jóvenes de clase media-alta expresa la necesidad de seguir estudiando, con la seguridad que sus familias les pueden costear nuevos estudios; de esta manera continuar estudios de post-grado aparece como una opción real y concreta.

Otro anhelo que evidencian los jóvenes económicamente más acomodados son los viajes como un símbolo de adquisición de capital cultural; en sus relatos expresan lo siguiente: “no tengo prioridad en enfocarme en trabajar al tiro, como que quiero viajar, quiero conocer antes y empaparme de otras culturas” (C4.5); “no tengo que trabajar; de repente irse a viajar” (C4.4).

En jóvenes de clase media-media una de las presiones detectadas se relacionan con el hecho de estudiar y trabajar al mismo tiempo: “en mi caso es sumamente diferente porque primero trabajé, me casé y después vine a estudiar. Entonces, mis preocupaciones son otras” (C1.23)

² El análisis que se presenta a continuación se desprende de 10 conversatorios realizados con estudiantes de la ENAC (Santiago), INFOCAP (Santiago), Universidad de Valparaíso (Valparaíso), Instituto Profesional de Los Lagos, (Osorno), Pontificia Universidad Católica del Maule (Talca), Universidad Católica de Chile (Santiago), Universidad de Concepción (Concepción), Universidad de Las Américas (Santiago) y Universidad del Desarrollo (Santiago), Universidad de Magallanes (Punta Arenas).

³ Esta nomenclatura se descifra de la siguiente manera: C1.20 significa la intervención N° 20 del Conversatorio N° 1.

⁴ En el lenguaje coloquial utilizado en Chile se le dice “guagua” a un recién nacido, a un bebé.

Dado que estos jóvenes se encuentran en su último año de estudios, se sienten sobrepasados por la carga académica: “es un periodo en el que estamos muy sobrecargados de cosas” (C2.8); “tratar de terminar este semestre como sea” (C5.8).

Otra de las presiones que sufren los y las jóvenes en esta etapa de sus vidas es la falta de experiencia laboral: “yo nunca he trabajado, entonces, no sé mucho” (C1.9); “nunca he trabajado, sólo algunos trabajos esporádicos, pero el hecho de que lo que yo siento personalmente es ¿qué voy a hacer cuando egrese?, ¿Cómo voy a crear el currículum” (C1.12); esta falta de experiencia en el trabajo aumenta la incertidumbre del **paso**.

En los jóvenes de sectores socioeconómicos medio-bajos y que estudian en Institutos profesionales el imperativo es encontrar trabajo lo antes posible; egresar del Instituto y trabajar de inmediato: “estoy al tiro⁵ buscando pega⁶” (C6.8); “se piensa que lo inmediato después de salir de la Universidad es insertarse al mundo laboral” (C6.11); “quiero mucho salir a trabajar” (C6.12).

La salida de la Universidad al mundo laboral no está asegurada y tampoco la Universidad en la que estudiaron les asegura encontrar trabajo rápida y oportunamente, sin embargo, la mayoría de los jóvenes consideran que la principal herramienta para conseguir trabajo no es única ni exclusivamente la Carrera que estudian, la Universidad o Instituto en el que estudian, su preparación académica, ni su currículum; sobre todo depende de los contactos que tenga la familia (capital social), o ellos mismos; depende de lo que en Chile se denomina “pitutos”:

uno es un producto. Lo que yo me he dado cuenta es que Chile es un país lleno de contactos, de ‘pitutos’. Todo depende de cómo eres, de tu capacidad de relacionarte, vas a ser exitoso. Por eso a veces uno ve una vaca arriba de una palmera y se pregunta ¿cómo cresta llegó arriba? La respuesta es clara: por ‘pitutos’. Así es Chile (C10.15).

Por otra parte, y como reflejo de la cultura competitiva, de éxito y rendimiento/resultado (performance) que se vive en Chile, el **paso** al mundo del trabajo se vive bajo la presión de obtener buenos resultados: “lo más importante en este momento sería obtener buenos resultados” (C2.40); “yo principalmente estoy enfocada en hacer una muy buena práctica” (C2.41).

Esta presión la tienen internalizada como algo normal y natural, dada la cultura neoliberal que impera en el país. Es el contexto en el que nacieron y las reglas de juego que tiene que jugar para tener éxito en un país competitivo. Al respecto es muy elocuente lo señalado por una estudiante de Santiago: “por lo menos, por lo que nos han dicho los profes, es ¡ustedes chiquillos⁷ cuando salgan tienen que venderse!!! (...) por lo menos a nosotras sí nos dijeron ¡!véndanse!!!. (C4.27)

⁵ En el lenguaje coloquial utilizado en Chile “al tiro” significa “de inmediato”.

⁶ En el lenguaje coloquial utilizado en Chile “pega” significa “trabajo”.

⁷ En el lenguaje coloquial utilizado en Chile, “chiquillos” significa “jóvenes”.

Tensiones: La primera tensión que se advierte en el **paso** de la educación superior al incierto mundo del trabajo es el stress; lo anterior se ve reflejado en los siguientes testimonios: “yo estoy a un semestre de salir y ya no doy más; estoy al borde del colapso mental” (C9.1); “es estresante porque tení los ramos, además el Seminario que nosotras tenemos que hacer y algunos trabajos; entonces eso cansa mucho, sobre todo cuando tienes que rendir en todo” (C1.4).

Al mismo tiempo la vivencia subjetiva de estos jóvenes que están a un **paso** del mundo laboral es que no tienen tiempo, y eso lo viven como una tensión permanente: “he dejado muchas cosas de lado; como la familia” (C2.42); “yo ahora no estoy en condiciones de estar con alguien, o retomar mi relación, porque no tengo tiempo” (C8.78); “hay pocos tiempos de vida familiar; los fines de semana también trabajo” (C7.80).

Ya no basta estudiar; en el Chile actual hay que construir redes, incrementar el capital social, del cual dependen las oportunidades laborales. Lo anterior lo tienen claro los jóvenes y lo viven como una tensión en el **paso** al mundo del trabajo: “a nosotras desde nuestras primeras prácticas nos decían: ¡!tienes que hacer sus redes!!!” (C1.57).

Una tensión particular la viven los estudiantes de clase media-baja que estudian y trabajan: “se me ha hecho estresante porque trabajo sábado y domingo” (C1.17); “estás obligada a trabajar, porque la Universidad no es nada barata” (C5.36).

Finalmente cabe señalar otra tensión que viven los estudiantes de su **paso** al mundo laboral; nos referimos a que el proceso educativo no termina, continúa; por lo tanto, se visualiza combinar estudio y trabajo. “igual quiero seguir con la Pedagogía, pero no sé si propiamente tal con Diferencial; pero me gustaría mucho seguir con Pedagogía en Historia que es mi otra opción; pero sigo estudiando unos años más, esos son mis proyectos, estudiar, viajar” (C4.23); “desde que entraste a la Universidad un poco como que te amarrai’ a estudiar toda tu vida” (C6.16).

Malestares⁸: El primer malestar detectado en los relatos juveniles es, a juicio de los jóvenes de clase media-baja, la mala preparación recibida en la enseñanza media: “los mismos colegios nunca te preparan para que tú vivas el periodo universitario. Tú llegas y no sabí nada” (C1.37).

En particular, aquellos que estudiaron en Liceos Municipales: “o también a veces uno sale de cuarto medio y no sabes muy bien como postular a la universidad y todas esas cosas. Yo de verdad, estudié en colegio municipal y cuál de todos estaba más perdido” (C6.22); “los mismos colegios nunca te preparan para que tú vivas el periodo universitario, porque el colegio te prepara para que tu rindas la prueba, para que ellos queden bien catalogados en un lado, pero después, chao ¡te fuiste!” (C3.4)

En Chile existe un sistema nacional de acreditación de las Universidades e Institutos Profesionales, acreditación que ha pasado a ser sinónimo de calidad, aunque la gran mayoría de los estudiantes y sus familias desconocen el proceso, no saben qué indicadores se utilizan para acreditar a una institución de educación superior, o qué significa realmente que una institución determinada esté “acreditada”. A pesar de todo ello, el concepto de “acreditación” está arraigado en el imaginario juvenil y se vive como un malestar en los jóvenes que estudian en aquellas instituciones que no están acreditadas (jóvenes de clase media-baja), o que su

⁸ Cabe señalar que no se detectaron malestares en jóvenes de clase media-alta que estudian en Universidades tradicionales con mucho prestigio, como la Pontificia Universidad Católica de Chile, o en Universidades Privadas muy caras, como la Universidad del Desarrollo.

acreditación es baja: “todos sabemos que esta Universidad no está acreditada y eso molesta y desmotiva un poco” (C1.50).

si po', por ejemplo, todos sabemos que esta universidad no está acreditada y eso desmotiva un poco porque muchos te dicen “¿dónde estudias?” y yo digo en Las Américas, y hacen así (la estudiante coloca un dedo hacia abajo en señal de desaprobación), entonces, yo digo, ¡pucha!, cuando vayas al trabajo ¿tendré las mismas oportunidades? Y siento que uno igual se esfuerza, se esfuerza mucho para pasar los ramos para que después vean de donde viniste y ni siquiera te hagan una prueba (C9.27)

Otro de los malestares encontrados en el **paso** de la educación superior al mundo del trabajo está relacionado con los jóvenes que estudian en Institutos de formación técnica, dada la baja valoración que estos tienen a nivel nacional; baja valoración no solo referida a la acreditación de la institución, sino, en general, a la baja valoración que hay en Chile de los títulos técnicos, lo cual afecta su autoestima y proyecciones laborales futuras: “en Chile la educación técnica se ve de súper bajo perfil” (C3. 96).

como que ya no vai' a estudiar, pero vai' a trabajar “ y el de arriba estudia Ingeniería, estudia esto, llega a las Universidades Estatales, ¡leh puta!!, va a tener todo gratis y tiene lucas⁹ pa' poder pagarlo, o sea, que las personas que están abajo y que a lo mejor tiene todos los requisitos, pero a lo mejor le faltó cierta cuota, cierto apoyo, tanto de los colegios como de su familia misma y no pudo llegar no más po' (C6.25).

El principal malestar detectado en el paso del mundo estudiantil al mundo laboral es la incertidumbre de encontrar trabajo en lo que estudiaron: “también puede que sea que terminas y el próximo año ya no encuentras trabajo” (C2.26); “se piensa: hay mil opciones si encuentro trabajo, y si no encuentro, ¿qué voy a hacer?” (C8.29); “es que, ¿qué voy a hacer cuando egrese?, ¿cómo voy a crear el currículum?, ¿pa' donde voy a irme?, ¿qué me van a decir las personas?, ¿voy a poder ser así, como autónoma en mis decisiones?, no sé, (..) ¡como que igual da susto!” (C10.22)

La salida de la educación superior y el consecuente paso al mundo del trabajo de jóvenes de sectores medios y bajos no está asegurada. Nada indica que van a trabajar en lo que estudiaron, o que van a encontrar un trabajo seguro y estable, es por eso que algunos de ellos se proyectan continuando de sus estudios superiores, como una manera de eludir la angustia

⁹ En el lenguaje coloquial utilizado en Chile “lucas” significa “dinero”.

que significa estar desocupado, de resistir las presiones familiares y de alargar el periodo juvenil.

Conclusiones

- **En relación a los jóvenes de clase media-alta (Universidades tradicionales con prestigio y Universidades privadas caras):** Como fue visto, el egreso de estos jóvenes de la educación superior no implica necesaria, ni inmediatamente, el **paso** al mundo laboral. El apoyo económico de sus familias les permite pensar en la posibilidad de continuar estudios superiores fuera del país o viajar; en ese sentido viven una *trayectoria de adscripción familiar* o una *trayectoria de aproximación sucesiva* (González-Anleo, 2008). Se gestionan a sí mismos con el respaldo parental que les asegura estabilidad económica; son los herederos del poder, de la fama, del prestigio, del dinero (Bourdieu, 2009).

- **En relación a los jóvenes de clase media (Universidades poco valoradas):** En este caso el **paso** está marcado por la incertidumbre de encontrar trabajo. Están terminando una carrera universitaria, pero ésta es insuficiente o está desvalorizada en la percepción social y por el mercado laboral, por lo tanto, el medio más eficiente para encontrar trabajo es el capital social de sus familias y de sí mismo (los "pitutos"). Estos jóvenes viven lo que González-Anleo (2008) denomina *trayectorias de precariedad*.

En consecuencia, la gestión de sí mismos de estos jóvenes depende de la cooperación y la colaboración que se produce en las relaciones de su entorno; relaciones que develan desigualdad social y en el seno de esa desigualdad estos jóvenes construyen sus expectativas relacionales, sus motivaciones e integran los mandatos de los otros (la familia, la universidad, el trabajo) a la estructura de su identidad personal.

El futuro es incierto, las dificultades para encontrar trabajo, la falta de experiencia laboral y la falta de redes; son condicionantes que restringen sus posibilidades de inserción; así aparece en ellos la necesidad de validarse y promoverse en el mercado.

- **En relación a los jóvenes de clase media-baja y baja (Institutos Profesionales):** En estos jóvenes se conjuga la mala preparación recibida en la enseñanza media, baja autoestima, devaluación de la certificación educacional que recibirán, bajo prestigio e incerteza absoluta de encontrar trabajo en lo que estudiaron, una vez egresados; ellos viven lo que González-Anleo, (2008) denomina *trayectoria obrera*, porque lo más probable es que se incorporen al mercado laboral chileno de manera esporádica, precaria, en trabajos mal remunerados.

En estos jóvenes el malestar sociocultural (Bajoit, 2003) es evidente; ellos persiguen determinados objetivos y esperan ciertas retribuciones, pero la desigualdad socioeconómica que viven condiciona negativamente las retribuciones que obtienen. Su ubicación en la parte baja de la estructura social chilena condiciona su capacidad para gestionarse a sí mismo de forma autónoma, dado que la mayor parte de esas desigualdades son legitimadas culturalmente; están naturalizadas.

Algunos se plantean la idea de seguir estudiando como una posibilidad de resolver su actual inestabilidad económica, o su precariedad, validando el discurso de que en Chile estudiar es lo que permite *salir adelante*. Aquí hay un triunfo ideológico del sistema de mercado imperante. El discurso público dominante en el país es que todo depende de la persona; todo depende de las iniciativas y capacidad de emprendimiento individuales; como si no existieran condiciones estructurales que influyen y condicionan la inclusión y exclusión juveniles.

El contexto nacional actual normaliza el individualismo, el éxito y la competencia; este es el gran triunfo ideológico del mercado donde los jóvenes, independiente de su adscripción socioeconómica, deben centrarse en sí mismo, gestionarse en función del éxito personal y administrar los mandatos sociales que le imponen pautas sobre el tipo de vida que deben vivir y cómo deben vivirla; para lograr este imperativo categórico contemporáneo deben ser individuos-sujetos-actores (Bajoit, 2003) movilizando diversos recursos como la educación y el trabajo, aunque, en particular la educación, como medio de movilidad social ascendente y como puerta de entrada al mundo del trabajo, sea aún una promesa no cumplida.

Referencias

- Agots, F. y Martín, L. (2012). Acercamiento al papel de los procesos de exclusión social y su relación con la salud. *Revista Cubana de Salud Pública*. 38 (1), 126-140 <<https://doi.org/10.1590/s0864-34662012000100012>>
- Araya, L. (2017). El malestar en la teoría del sujeto de Guy Bajoit. *CASTALIA*. 28 (4) 30-38. <<https://doi.org/10.25074/07198051.4.593>>
- Arnold, M. (2012). El debate sobre las desigualdades contemporáneas: ¿puede excluirse la exclusión social? *Revista MAD*. (27), 34-43. <<https://doi.org/10.5354/0718-0527.2012.22305>>
- Baie, F. (2008). *Le malaise des enseignants dans le secondaire: Un iceberg provoqué par des tensions humaines?* Etude: UFAPEC. Union des Fédérations des Associations de Parents de l'Enseignement Catholique. Bruxelles, Belgique.
- Bajoit, G. (1994). *Pour une sociologie relationnell*. Paris: PUF. <<https://doi.org/10.3917/puf.bajoi.1992.01>>
- Bajoit, G. (2003). *Todo Cambia. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Santiago: LOM.
- Bajoit, G. (2009). Nouvelles perspectives en sciences sociales. Le concept de relation sociale. *Erudit*¹⁰. 5 (1), 51-65. <<https://doi.org/10.7202/038621ar>>
- Berger, p. y Luckmann, T. (1991). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu: Editores.
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (2009). *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo veintiuno: Editores.
- Brunner, J. J. (1998). Malestar en la sociedad chilena: ¿de qué, exactamente, estamos hablando? *Estudios Públicos*, (72) 173-198.
- Cantillana, C.; Contreras, G.; Aguirre, M., Oliva, D. y Perelló, L. (2017) Malestar con la representación democrática en América Latina. *Política y Gobierno*. XXIV (2) 245-274.
- Casanova, R. (2008). De la cultura de los estudiantes de los años sesenta a las resistencias juveniles en el tiempo actual del alzamiento contra la globalización. *Revista Segurança Urbana e Juventude*. Araraquara, 1. (1). Brasil.
- Cavalli, A.; Vincenzo, C. y Galland, O. (2012). *Deux pays, deux jeunesses? La condition juvénile en France et en Italie*. Presses Universitaires de Rennes. Collection Le Sens Social: PUR. France. <<https://doi.org/10.4000/books.pur.13209>>
- Centre Régional d'Etudes, d'Actions et d'Informations. CREAI. (2016). *Etude régionale: Jeunes et adolescents en difficulté nécessitant des prises en charge multiples et coordonnées*. ARS de Bretagne: France.
- Dávila, O.; Ghiardo, F. y Medrano, C. (2008). *Los Desheredados: Trayectorias de Vida y Nuevas Condiciones Juveniles*. Ediciones: CIDPA.
- Demarc, S.; Platts-Fowler, D.; Robinson, D.; Stevens, A. y Wilson, I. (2010). *Young People and Community Cohesion: Analysis from the Longitudinal Study of Young People in England (LSYPE)*. Sheffield Hallam University, Centre for Regional Economic and Social Research and the Centre for Educational and Inclusion Research. Department of Education. Research Report: DFE-RR033.
- Gacitúa, E.; Sojo, C. y Davis, S. (Edit.). (2000). *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y Caribe*. FLACSO: Banco Mundial.
- Gil, F. (2002). *La exclusión social*. Editorial: ARIEL.
- Gómez, R. y González. J. (2008) Tecnología y malestar urbano entre jóvenes: la celebración de lo inútil y la emergencia del trabajo liberado. *NOMADAS* (28) 82-92.

¹⁰ Érudit es un consorcio inter-universitario sin fines de lucro, compuesto por la Universidad de Montreal, la Universidad de Laval y la Universidad de Quebec. Tiene por misión la promoción y valorización de la investigación. www.erudit.org

- González-Anleo, J. M. y González-Anleo J. (2008). *Para comprender a la juventud actual*. Editorial: Verbo Divino.
- HARRIS POLL (2017). *Accelerating Acceptance 2*. Glaad. A Harris Poll survey of Americans' acceptance of LGBTQ people.
- Hernández, M. (2008). *Exclusión social y desigualdad*. Editores: Universidad de Murcia. España.
- Hopenhayn, M. (2008). Segunda Parte: La juventud ante el desafío de la inclusión y la amenaza de la exclusión. *CEPAL: NACIONES UNIDAS*. Panorama Social de América Latina.
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: Complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos*. XXXIV, (1), 173-186. <<https://doi.org/10.4067/s0718-07052008000100010>>
- Jiménez, M. y Luengo, J. (2009). Exclusión social y exclusión educativa como fracasos. Conceptos y líneas para su comprensión e investigación. *Profesorado, Revista de Currículum y formación del profesorado*, 13 (3) 11-49.
- Martínez, D. (2012). *El saludable malestar. Descripción y análisis crítico de la salud de I@s adolescentes español@s a partir del informe de la OMS*. Determinantes sociales de salud y bienestar entre I@s jóvenes. Fundación: IGENUS.
- Mingote, J. y Requena, M. (Edit.). (2008). *El malestar de los jóvenes. Contextos, raíces y experiencias*. Ediciones: Díaz de Santos. España
- Reguillo, R. (2004). La performatividad de las culturas juveniles. *Revista Estudios de Juventud*. (64) 04, 49-56.
- Rentería, J. M. (2015). Eficiencia económica y malestar social. El mercado laboral y doméstico puesto en cuestión. *Argumentos*. 9 (1), 33-42.
- Rojas, X. (2008). Reflexiones sobre la construcción de la percepción de exclusión social en jóvenes de enseñanza media: precisiones conceptuales y metodológicas. *ÚLTIMA DÉCADA*. (29), 71-99. <<https://doi.org/10.4067/s0718-22362008000200005>>
- Sepúlveda, L. (2013). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *ÚLTIMA DÉCADA* (39), 11-39. <<https://doi.org/10.4067/s0718-22362013000200002>>
- Tahull, J.; Molina, F. y Montero I. (2017). Malestar familiar: ¿tiene incidencia la pobreza infantil y juvenil en los resultados académicos? *ANÁLISIS*. 49 (90), 39-62. <<https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2017.0090.02>>
- THE CASE FOUNDATION (2018). *Influencing young America to act. Research by Cause & Social Influence*.
- Torres, A. (2017). La transición juvenil en situación de precariedad. Trayectorias y procesos accidentados. *Universidad Pedagógica Nacional. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE*. San Luis de Potosí. Unidad 14. Guadalajara, México.
- Tuñón, I. y Salvia, A. (2006) Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social. *Revista de Estudios sobre Juventud*. 1-18.
- UNICEF (2014). *Écoutons ce que les enfants ont à nous dire. Adolescents en France: le grand malaise*. Consultation nationale des 6-18 ans.
- UNIVERSITY OF MANCHESTER (2017). *Suicide by Children and Young People. National Confidential Inquiry into Suicide and Homicide by People with Mental Illness*. Healthcare Quality Improvement Partnership.
- Zubeidat, I; Salinas, J.M. y Sierra, J.C: (2007) Escala de Miedo a la Evaluación Negativa y Escala de Evitación y Malestar Social: fiabilidad y validez en una muestra de adolescentes españoles. *Revista Clínica y Salud*. Vol. 18 n.º 1, 57-81.